



SEGUNDA CARTA A LOS TESALONICENSES ¡NO TE CANSES DE HACER EL BIEN!



Un meteorito que choca con el planeta, la guerra atómica definitiva, un virus mortal que aniquila a la humanidad, una confabulación mundial de máquinas pensantes, un cataclismo climático, invasiones alienígenas: seguro que te resulta fácil poner título a esas y otras catástrofes con las que el cine se imagina el fin del mundo.

**Vivir en serenidad,
confianza, consuelo,
esperanza**

Al parecer, también aquella primera comunidad cristiana de Tesalónica pensaba que era inminente la vuelta de Jesús (la *parusía*), para poner fin al mundo e inaugurar una nueva creación. Pablo sosiega sus ánimos: sabemos con certeza que el Señor vendrá, pero no sabemos cuándo. Mientras tanto, lo verdaderamente cristiano es vivir en serenidad, confianza, consuelo, esperanza... y seguir trabajando por mejorar este mundo en que vivimos.

Puesto que es bastante parecida a la Primera Carta a los Tesalonicenses, esta segunda no suele despertar mucho interés entre los creyentes (aunque sí entre los excéntricos que andan preocupados por descifrar las oscuras descripciones de 2,1-12). Pero, para todos, es muy importante la enseñanza del autor en 3,10-12: es fundamental para entender el sentido del trabajo o del estudio desde la perspectiva cristiana.

SEPTIEMBRE

mes
de la **Biblia**